

**Lucas 11:1-13**  
**por Chuck Smith**

Nuevamente, Lucas está señalando el lado humano de Jesús, aunque El era Dios, El se volvió hombre: El es Dios-humanado. El es divino, pero aún así El es humano, Se da en El, el balance perfecto; Y mientras que Juan señala a la divinidad de Cristo en su evangelio el cual habremos de entrar en breve a considerar, Lucas señala a la humanidad de Jesús, y porque este es el énfasis especial de Lucas, el registra más que cualquier otro evangelista lo concerniente a la vida de oración de Jesucristo. Así es que Lucas menciona muchas ocasiones en que Jesús estaba orando. Y nuevamente al comienzo del capítulo 11, Lucas nos dice:

*Aconteció que estaba Jesús orando en un lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: Señor, enséñanos a orar, como también Juan enseñó a sus discípulos. (Lucas 11:1).*

La oración es algo que puede aprenderse, pero se aprende mejor a través de la práctica. He observado los hombres que están involucrados en el ministerio de vigilia de oración aquí en Calvary Chapel, han aprendido realmente a orar. Y yo estoy en un grupo de hombres, y cuando estamos orando, y uno de ellos guía la oración, puedo decirles siempre quien de ellos está involucrado en el ministerio de vigilia de oración, esto se ve en sus oraciones. Se refleja. Ellos han aprendido realmente como orar. Por supuesto, si usted pasa unas pocas noches en oración, usted realmente aprende, tiene muchas oportunidades de practicar. Pero esto realmente se ve, es en verdad una habilidad, que puede desarrollarse a través de la práctica.

Y los discípulos, uno de ellos le dijo al Señor, “Señor, enséñanos a orar” Y es algo que todos necesitamos aprender. Necesitamos aprender como orar más efectivamente. Y hay mucho que aprender sobre el tema de la oración. Jesús les enseñó con el ejemplo, dándoles un modelo de oración – no uno que debía ser

memorizado y recitado verbalmente sino que en el modelo hay una estructura básica para todas las oraciones.

*Y les dijo: Cuando oréis, decid: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. (Lucas 11:2).*

La oración siempre comienza por el parentesco, con la relación que tenemos con Dios como nuestro Padre. Si no hay establecida una relación, no hay base para la oración. El oído del Padre está siempre abierto para el clamor de sus hijos. Y si usted tiene esa relación con Dios, en la cual puede decir “Padre”, entonces ha establecido esa relación que abre la oración para usted, la oración es efectiva para usted. Pero si usted no tiene esta relación, entonces la oración no tiene ningún significado. Hay solo una oración que Dios quiere oír de sus labios, si usted no es Su hijo, y esa oración es “Dios, ten piedad de mí, que soy un pecador.” Y eso establecerá por lo tanto el parentesco, y así se abre esta gloriosa oportunidad de oración para cada uno de ustedes. Pero la oración comienza siempre con la relación. “Padre nuestro que estás en los cielos.” Y esa reverencia “Santificado sea tu nombre” o “Reverenciado sea Tu Nombre.”

El nombre de Dios es un nombre que en Hebreo era un verbo activo el cual significa “el que es uno”. Cómo era pronunciado es algo de lo cual no estamos seguros. Hay quienes dicen que se pronunciaba Jehová, hay quienes dicen que Yahvé. Todo lo que tenemos originalmente son consonantes, YHWH. Dejaron fuera las vocales, así que no sabemos cual era la pronunciación correspondiente. Pero muchos eruditos piensan que era Yahvé. Es el verbo hebreo, “Ser uno”

El nombre de Dios es significativo porque en este, Dios expresa lo que El quiere ser para usted. El quiere convertirse para usted en lo que usted necesita ser. Así que Jehová o Yahvé era usado en formas compuestas. Usted tiene, Yahvé Tsidkenu, el Señor se ha vuelto nuestra Justicia. Yahvé Rafa, El Señor nuestro Sanador, Yahvé-Jireh, el Señor es nuestro proveedor. Y todas estas formas compuestas del nombre Yahvé por el cual Dios expresa Su naturaleza, y

lo que el quiere ser para usted. En la oración es de mucha ayuda si usted entiende lo que Dios desea ser para usted, cualquiera sea su necesidad en particular. Si usted está orando por sanidad entonces El se volverá Jehová Rafa o Yahvé Rafa, el Señor nuestro Sanador. El es lo que usted necesite. Y lo que sea que fuese la necesidad que sea expresada en oración, es exactamente lo que Dios quiere ser para usted, aquel que proveerá para esa necesidad en su vida.

“Santificado sea tu nombre” Y déjeme decirle que en lo que a mí respecta, el único nombre que es reverendo es el nombre del Señor, Yahvé. A mí no me agrada el título Reverendo Chuk Smith. Cuando recibo un correo dirigido al Reverendo Chuk Smith, me doy cuenta que no me conocen, porque no pienso que no hay nada de reverendo en el nombre Chuk, en lo absoluto. Y algunos escriben, el Reverendo Chuk Smith, lo que pareciese ser un poco más sensacional, y a mi eso me gusta menos. Simplemente llámenme Chuck, por favor. “Santificado sea tu Nombre,” la reverencia debida al nombre de Dios.

El propósito de la oración no es que se haga nuestra voluntad. El propósito de la oración es cumplir la voluntad de Dios. Así que la oración se mueve en un círculo. Comienza con Dios, Sus propósitos, Sus deseos, los cuales El hace conocer a nuestros corazones, los que expresamos como oraciones a Dios, los cuales luego Dios cumple. Y así es que la oración se mueve en círculo, pero tenga presente que la oración comienza con Dios, y los propósitos de Dios. Es trágico el hecho de que hay muchas personas hoy día que tienen la oración como un instrumento para cumplir su propia voluntad en la tierra. “Ahora, Dios, esto es lo que quiero. Y demando, Dios que Tu hagas esto” Y toman algunas escrituras y hacen sus demandas a Dios. La oración nunca fue intencionada como un instrumento por medio del cual la voluntad del hombre pueda ser cumplida en la tierra. El primer deseo de la oración es siempre la voluntad y el propósito de Dios. Y así que es significativo que la primer petición en la oración es “Venga Tu Reino” – La voluntad de Dios, Los propósitos de Dios, de eso es de lo que trata la oración.

*Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. (Lucas 11:2).*

Y así que el propósito de la oración debería ser ver que la voluntad de Dios sea hecha en la tierra. Usted dirá, “Pero Jesús ¿no nos dio amplitud en cuanto a la oración? ¿No dijo acaso Jesús, “Y lo que desees cuando oras, créelo y lo recibirás, y lo tendrás?, ¿No dijo Jesús ‘ y lo que pidieréis la Padre en mi nombre, yo os lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo’? ¿No dijo ‘Pedid y se os dará’?” Si, lo hizo. Pero en cada uno de estos casos, ¿a quién le estaba hablando El? ¿Les estaba hablando a las multitudes? ¿O les estaba hablando a los discípulos? Y si usted lee las escrituras cuidadosamente, encontrará que en cada uno de estos casos El estaba dirigiéndose a Sus discípulos. El asunto es establecer ¿qué constituye el discipulado?

Dijo Jesús “Si cualquier hombre viene en pos de Mí, “que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga”. Así que, lo que sea que usted desea cuando ora, créalo que lo recibirá. ¿A Quién le habla? A los discípulos, lo que se han negado a sí mismos, y han tomado su cruz para seguirle. Por lo tanto, sus oraciones serán reflejos de una vida de auto-negación, en la cual vemos los propósitos de Dios siendo forjados. Ese será el impulso de la oración de esa persona que se ha negado a sí misma, y ha tomado su cruz para seguir a Jesús. La oración nunca tuvo la intención de ser un logro de la voluntad del hombre en la tierra, sino el instrumento para cumplir la voluntad de Dios en la tierra. Porque verá, la tierra está en rebelión en contra de Dios. Satanás está sentado en el trono, reinando sobre la tierra, el sistema mundial. Ahora, es el deseo de Dios regresar a la tierra a Su gobierno, bajo Su reino y Su reinado. Y así es que Dios se vale en la tierra de hombres que están alineados con El, y establece a través de ellos una cabecera de puente aquí en el planeta tierra. Luego El los usa como instrumentos para ampliar esa cabecera, para llevar de regreso al mundo para Dios. Estamos en una batalla. Y el propósito de ésta es el control de la tierra. Y nosotros que hemos venido en sumisión a Dios, entonces ejercemos la oración, ese poder de Dios que nos ha dado, de modo que podamos expandir la

cabecera del puente que Dios a puesto en este planeta. Y traer Su amor, Su Gracia, Su poder y Su reino a las vidas de aquellos que nos rodean. Y por ello es por lo que Dios le ha colocado aquí. Y si usted está usando su tiempo para cualquier otro propósito, está perdiendo el tiempo, en lo que a Dios respecta. El tiene un propósito y un plan para su estadía aquí, y ello es la expansión de Su reino en la tierra.

Pero hay muchos evangelistas hoy que quieren cambiar la oración, a “venga Mi reino, mi voluntad sea hecha, así en el cielo como en la tierra.” Pero esto no es lo que Dios oró. Y esto no es lo que debemos orar. Hay mucho egoísmo en nuestras oraciones, muchas oraciones por ganancia personal y posesiones personales, y esas cosas que pueden ser extremadamente perjudiciales para nuestro caminar con el Señor.

Habiendo establecido antes lo primero, entonces El se dirige hacia las peticiones personales. Y no hay nada malo con las peticiones personales, en tanto están en el lugar apropiado.

*El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. (Lucas 11:3).*

Es interesante, ¿no es cierto? Dios nos da día a día nuestro pan cotidiano, para que podamos vivir una vida de constante confianza en El. “Como los días tus fuerzas” Así que frecuentemente Dios no nos da mas que lo suficiente para el día. Y usted no debería preocuparse si no tiene suficiente para mañana. Porque el Señor dijo “No deberías preocuparte sobre el mañana” “Bástale a cada día su propio mal” Danos día a día el pan cotidiano. “Dios cuida de nosotros hoy, y el Padre cuidará de nosotros mañana, y el próximo día, y cada día que venga. Y no tenemos que preocuparnos.”

*Y perdónanos nuestros pecados, (Lucas 11:4);*

Que oración tan importante

*porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben. (Lucas 11:4).*

Perdónanos Señor, Y Jesús enseña que seremos perdonados, al perdonar a otros.

*Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal. (Lucas 11:4).*

Y así es el modelo que El estableció para la oración: es la relación; ese propósito de la oración, el cumplimiento de la voluntad del Reino de Dios y Su voluntad sobre la tierra; y luego nuestras necesidades personales.

Continuando con el tema de la oración:

*Les dijo también: ¿Quién de vosotros que tenga un amigo, va a él a medianoche y le dice: Amigo, préstame tres panes, porque un amigo mío ha venido a mí de viaje, y no tengo qué ponerle delante; y aquél, respondiendo desde adentro, le dice: No me molestes; la puerta ya está cerrada, y mis niños están conmigo en cama; no puedo levantarme, y dártelos? (Lucas 11:5-7).*

Ahora, es de gran ayuda el entender un poco la cultura del oriente medio, donde la hospitalidad es considerada una de las virtudes más altas, y algo esencial. Siempre que usted tiene invitados, usted está obligado como anfitrión a poner alimento delante de ellos. Sin embargo, todos viven en un pequeño cuarto, la familia entera, cuando van a dormir en la noche, de hecho tienen esteras, las cuales desenrollarán sobre el suelo, y la familia entera dormirá junta para darse calor. Hay un pequeño fuego en un lugar del cuarto, y con frecuencia los animales están en el cuarto también, las gallinas y los corderos, o lo que sea están en ese pequeño cuarto durmiendo con ellos a la noche. Allí usted se amontonaría con su familia, y si alguien golpeaba a la puerta una vez que la

puerta está cerrada, eso se consideraba mala educación, el hecho de golpear a una puerta cerrada. Cuando usted cerraba, era como si usted estaba diciendo “No moleste”. Cuando usted se levantaba en la mañana usted abría la puerta y la dejaba así durante todo el día. Y la gente simplemente entraba y salía todo el día, tomaba café o te o lo que fuese. Pero cuando a la noche usted cerraba la puerta, eso era una señal de “No moleste” Entonces usted se apronta para ir a la cama, usted cierra la puerta, y eso fue todo. Usted se junta con su familia.

Ahora si usted se levanta en esa clase de circunstancias, la familia toda se despierta. Los animales comienzan a rezongar, y hay realmente un lío adentro de la casa. Así que Jesús pinto una escena: a medianoche, la familia esta toda dormida. Los animales también están dormidos. Aquí hay un hombre que toca a la puerta. Su vecino, su amigo dice “Preciso que me prestes pan, tres panes. Tengo visitas y no tengo nada para darle.” Y, por supuesto, estaba en una mala situación, porque si usted tiene visitas y no tiene nada para poner delante de él, eso sería deshonoroso, también. Pero el hombre dentro de la casa dice “Márchate, no me molestes”

Ahora El dijo:

*Os digo, que aunque no se levante a dárselos por ser su amigo, (Lucas 11:8),*

Aún a pesar de que eres mi amigo, oye, ahora no hay amigo que valga, vete..

*sin embargo por su importunidad se levantará y le dará todo lo que necesite. (Lucas 11:8)*

La expresión en el Griego se traduce “por causa de su continuo, y atrevido llamar a la puerta.” Oye, el no habrá de irse hasta que obtenga su pan, levantando a todos. El sabe que usted lo tiene, y el no ha de irse, el continúa con ese desvergonzado llamar. Así que por ello, usted se levanta y va para darle su

pan. Algo que usted no haría tan solo porque es un amigo, sino algo que hará porque el hombre este no se ira, sino que seguirá con su “atrevido llamar a la puerta” El se levantará y le dará tanto como necesite con tal de poder decirle: “Tómalo y vete.”

Ahora Jesús, está dándonos una ilustración de la oración. Pero es importante notar que Jesús frecuentemente ilustra con contrastes. Así que el hombre que golpea a la puerta es tipo de un hombre de oración, pidiendo por la necesidad de un amigo. Y este hombre es persistente. El continúa golpeando a la puerta hasta tener la respuesta deseada. Ahora ¿esto significa que tenemos que continuar orando hasta que rindamos a Dios, hasta que enfermo de oírnos, finalmente se rinda y nos de lo que queremos? Nuevamente tenemos un contraste. Si un hombre, un amigo, haría eso por la persistencia, ¿cuánto mas lo hará su Padre? En otras palabras, el está usando una rara ilustración en lo que a la oración tiene que ver. Aquí está un hombre que está siendo movido por la importunidad, la persistencia de uno que llama. Pero con Dios, usted no tiene que ser persistente. Su Padre sabe.

Tenemos otro contraste justo aquí.

*¿Qué padre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿o si pescado, en lugar de pescado, le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan (Lucas 11:11-13)?*

Usted ve, es un contraste. Si usted, padre terrenal, sabe como dar buenos regalos, ¿cuanto mas Dios? Así que el contraste es intencional, no es un paralelo con Dios, en la ilustración.